LE nouveau SOCIALISTE

4e année — N° 84

SAMEDI 15 NOVEMBRE 1975

BI-MENSUEL

Directeur : Lucien BRUN — Rédaction et Administration : 73, rue Bayard — 31000 Toulouse

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS — Monte Esquinza, 30-3.° dcha. - MADRID-4

El tirano muere. ¡¡Viva la libertad!! ¡¡Viva la soberania nacional!! Ni cesiones, ni traspasos de lo que no es más que del pueblo, de todo el pueblo español, y que únicamente la voluntad popular debe restablecer en la forma que más convenga, en interés de todos y no solamente en el de la actual clase dirigente.

"SOBRE LOS AMIGOS DE SUS ENEMIGOS"

¿HACIA falta el nuevo botón de muestra de la situación social y política que Portugal ofrece, para llegar a alguna conclusión respecto al tan debatido tema de la colaboración comunista? Pues aunque parezca increible, sí. Aclaremos. Será una buena lección para aquellos políticos democráticos, pero flacos de memoria, capaces de asimilarla y dispuestos a redocumentarse desde ya sobre la naturaleza, historia, justificación y fines últimos del movimiento comunista internacional. Por supuesto, resbalará sobre los politicastros pseudodemócratas, que seguirán viendo en los PP. CC. unas simples formaciones de clase, proletarias, antifascistas, con las que se puede y debe contar a la hora de instrumentar una democracia real, y no una organización dogmática, cerrada y totalitaria, cuya tarea esencial, en su lucha por el poder, consiste en una permanente conspiración contra los que en ella confian.

Las lecciones de la Historia, que se llaman Rusia, Hungria, Checoslovaquia, etc., contarán muy poco para los proclives al masoquismo político, y, sin embargo, para calibrar los fines de toda empresa humana (política o no), no se puede contar con otro instrumento de medida válido que el de los resultados, el de los hechos: la Historia. Y no se trata de la inutilidad de cargar contra ningún P. C., pero sí de reclamar rigor doctrinal, consecuencia y realismo político de todo aquel que se reclame demócrata. Habria que decir, también, que la enorme confusión de nuestros días se explica tan solo por un dato harto elemental: no todo hombre político, ni muchísimo menos toda organización política, está en su sitio. No todos jugamos a lo nuestro e interpretamos nuestro propio papel. En cambio, los partidos comunistas, configurados por una estrategia común, sí que saben lo que quieren y como lo quieren. Quieren el poder y no ignoran que los medios para alcanzarlo varian según los escenarios y las circunstancias. Portugal e Italia no son sino ejemplos recientes de métodos tácticos distintos, y hasta opuestos, pero que obedecen a la estrategia común de neutralizar a sus adversarios, por supuesto, democráticos, como paso previo para su exclusiva y perpétua instalación en el poder. ¿Cuando? No antes que las condiciones generales lo determinen, y los intereses de la política exterior soviética así lo aconseje. Siendo así, huelga toda recriminación, estando demás tanto los censuras a sus deslealtades como las invocaciones y emplazamientos a sus cumplimientos. Para un leninista consciente, leal a sí mismo, que sabe a lo que juega, la «otra lealtad», la del compromiso, es un residuo de prejuicio pequeño-burgués que a nada obliga. El estereotipo «el fin justifica los medios», lo dice todo. Lo que comunmente se entiende por «engaño», «falacia» y otros estimados valores, no son otra cosa que un medio destinado a eliminar los obstáculos que se oponen a la toma del poder, que se consuma cuando todo lo que no sea **el partido,** ha sido barrido. Saben, por último, que, solos, aislados, la empresa de ir alineando a sus países en el bloque soviético, les viene ancha, que necesitan, por tanto, de colaboradores, de socios; y es aquí donde desarrollan una formidable labor de confusión y camuflage, que en tantas ocasiones les situa como campeones de la democracia —¡qué apañada va!— y como eje de verdaderas «constelaciones» con pretensiones de este signo —cual la «Junta» de nuestros pecados—. Su lógica es incontrastable. Su fidelidad a los principios leninistas y a sus fines, es ejemplar.

Pero, ¿y los demás? Lo menos que puede decirse de sus ocasionales aliados, es que no saben lo que hacen. Y, por supuesto, que carecen de la

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

EL AUTENTICO SOCIALISMO ESPAÑOL

HOY, en España, todo el mundo quiere formar un partido socialista. Al menos, eso creen sus ilusos organizadores. Piensan que el socialismo es algo que puede surgir por generación espontánea. O quizá por arte de prestidigitación, sacando un partido de las mangas de la americana o del sombrero de copa. Ese socialismo es un recurso oportunista para lograr un lugar cómodo y simpático en el futuro político de España.

La realidad es que la opinión predominante favorece al socialismo democrático o socialismo de tipo europeo. El único cambio posible en España es hacia la izquierda. Y en esa posición la fuerza política seria, sólida y responsable es el Partido Socialista Obrero Español.

Un partido socialista sin contenido social y sin perfil clasista puede medrar en el confusionismo ideológico donde los arrivistas se aprovechan de la situación. La primera condición del verdadero socialismo es su caracter obrerista. El socialismo no es un partido político, como se pretende maliciosamente, sino un partido de clase. Concretamente, de la clase trabajadora.

Cuando se fundó el P.S.O.E., uno de sus fundadores, Jaime Vera, pidió a Pablo Iglesias que eliminara el calificativo de «obrero» para que la clase intelectual no se considerara excluída del nuevo partido. Iglesias mantuvo inflexiblemente su punto de vista. Todos los que pertenecieran al Partido Socialista debían aceptar su condición de proletarios. Vera acabó aceptando el criterio del Abuelo.

Intelectuales como Besteiro, Fernando de los Rios, Jiménez de Asúa y otros muchos no tuvieron dificultad para pertenecer al P.S.O.E. Reconocieron la injusticia social que determina la lucha de clases, aceptando que el socialismo aspira a la emancipación de los trabajadores dando fin a la explotación secular del capitalismo.

La audacia de estos simuladores oportunistas se ha dado cuenta de que pasar por socialistas sin ser socialistas es una estafa tan colosal como pretender hacer una tortilla de patatas sin huevos y sin patatas. El socialismo auténtico, clasista, obrerista y de contenido marxista, es muy dificil de falsificar. La clase obrera no tardaría en desenmascarar a sus responsables. Y eso no sería, ciertamente, dificil.

Ahora surgen intentos de disfrazarse con la piel de cordero de la socialdemocracia, pensando que es un tipo de socialismo más cómodo para engañar incautos. La socialdemocracia, inspirada en los alemanes, no necesita mezclarse con el marxismo. Algo así como más demócrata que social. Por otra parte, lograrian, posiblemente, merecer la simpatía y apoyo de la social-

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

P.S.O.E. - NOTA

El Partido Socialista Obrero Español (sector en la linea de sus Congresos de diciembre 1972 y agosto 1974, del que es Secretario General Víctor Salazar), ante la dificil situación que en estos momentos sufre el país, que se agrava por la concurrencia de importantes problemas que afectan a la vida interna de la nación (económicos, sociales, politicos, orden público, etc.) y a sus relaciones internacionales (Mercado Común, tratado con Norteamérica, Vaticano, Sahara, etc.) considera que debe exponer públicamente sus inquietudes ante el porvenir del país y resumir su posición politica en los siguientes términos:

El P.S.O.E. pone todo su empeño en que la transición del régimen se efectue sin violencias, pacifica y civilizadamente.

Reitera su sincero propósito de colaboración con todas las fuerzas politicas democráticas, de las que, naturalmente, quedan descartadas todas aquellas de signo totalitario.

Rechazamos el actual sistema de Asociaciones politicas por antidemocrático y encubridor, bajo diversas denominaciones y en régimen de monopolio político, de las variadas familias franquistas.

Deseamos que se devuelva al pueblo español la libre decisión de su destino y que en consulta democrática opte por la forma de gobierno que considere más conveniente para la nación. Aunque propugnamos la forma republicana progresista (dentro de la cual funcionen las autonomias administrativas más amplias, y en las que la integridad territorial quede incólume), acataremos la decisión mayoritaria del pueblo manifestada libremente.

Reafirmamos nuestro respeto para las creencias religiosas y la absoluta necesidad de una completa separación de la Iglesia y del Estado.

Finalmente proclamamos la urgencia de la reconciliación nacional y la convivencia sincera y total, siendo imprescindible camino para conseguirla el cese de la discriminación, la efectividad de los derechos fundamentales de la persona y, en primer término, la concesión de amnistia para todos aquellos que han sido perseguidos y sancionados por actividades politicas.

29 de octubre de 1975.

COMISION EJECUTIVA
DEL PARTIDO SOCIALISTA
OBRERO ESPAÑOL (P.S.O.E.)

AYUDA

RELACION DE DONATIVOS CORRESPONDIENTE AL MES DE AGOSTO 1975 PARA EL P.S.O.E.

Lannemezan:	
D. Delgado	47,00
Nevers:	
Manuel Vergara	20,00
Francisco López	10,00
Munich:	
Angel Bravo	30,00
Privas:	
Santiago Candela	10,00
Un miembro del Comité Nacional	100,00
Meyreuil:	
Ramón Vega	10,00
T. Gomez	5,00
F. P.	5,00
Oloron:	
X. X.	5,00
Mantes-la-Jolie:	
Antonio Martinez	10,00
México:	
Una afiliada	172,71
Grupo de amigos de México	12.787,72
Un amigo socialista	354,50
Niza:	
G. Muñiz	5,00
L. Zuñiga	5,00
J. Montero	4,00
A. Sanchez	7,50
Francisco Oliver	7,50
J. García	10,00
Un vasco de Niza	40,00
Suma total	**13.645,93**

DONATIVOS DE AYUDA A ESPAÑA

Nevers:	
Manuel Vergara	20,00
Oloron:	
X. X.	9,00
Suma total	**29,00**

RELACION DE DONATIVOS PARA « LE NOUVEAU SOCIALISTE » CORRESPONDIENTE AL MES DE AGOSTO 1975

Nevers:	
Manuel Vergara	10,00
Francisco López	10,00
Rouhling:	
Antonio Cano	3,50
Meyreuil:	
Ramón Vega	10,00
Teodoro Gomez	5,00
F. P.	5,00
Apolonio Escribano	10,00
Simón Vasquez	5,00
Dolores Carbonero	5,00
Un miembro del Comité Nacional	100,00
Privas:	
Santiago Candela	10,00
Munich:	
Angel Bravo	30,00
Mantes-la-Jolie:	
Antonio Martinez	10,00
Oloron:	
X. X.	5,00
Arles-sur-Tech:	
José Asensio	20,00
México:	
Laureano Martín	75,00
Pau:	
Enrique Maestro	10,00
Niza:	
G. Muñiz	5,00
L. Zuñiga	5,00
J. Montero	4,00
A. Sanchez	7,50
Francisco Oliver	7,50
Un vasco de Niza	5,00
J. García	10,00
Madrid:	
Julia	17,20
Federación Banca y Bolsa de Madrid	36,00
Federación Gráfica Española	36,00
Federación Espectáculos Públicos	36,00
Sindicato Metalúrgico «El Baluarte»	36,00
Grupo Sindical Socialista de Artes Blancas	36,00
Sociedad de Albañiles «El Trabajo»	36,00
Federación Nacional de Seguros	36,00
Federación Nacional de Dependientes de Comercio	36,00
Suma total	**672,70**

⁂

Nota: En la lista del mes de junio correspondiente a los donativos para la prensa y de la Sección de Béziers apareció como donante Francisco López sendo ello un error ya que debió ponerse «Francisco Gonzalez».

Vida del Partido

Actividad del P.S.O.E. y de la U.G.T. en la República Federal alemana

El pasado 18 de octubre, y con numerosa asistencia de público, se celebró en Nuremberg un acto en el que participaron un vocal del Comité Nacional del P.S.O.E., residente en la emigración, otro vocal del citado Comité Nacional del P.S.O.E. residente en España y Rodolfo Llopis.

Tenemos que destacar las intervenciones del compañero del interior y la del histórico Rodolfo Llopis, sin menoscabo de la breve alocución del compañero residente en la emigración.

Al final de las intervenciones, subrayadas con aplausos en algunos pasajes de las intervenciones de los oradores, se organizó un coloquio en el que hay que resaltar la eficaz preparación del compañero venido del interior, con la veterana experiencia de Rodolfo Llopis, quien se desenvolvió como su edad juvenil demostrada, para asombro de una generación que no conoció ni la guerra llamada civil.

En el transcurso del coloquio tuvo que intervenir vibrantemente el presidente del acto, compañero J. Reina, para dejar bien sentado que el acto era un acto antifranquista, ajeno a los que se esconden del franquismo en ellos anidado.

Un asistente al acto, de manera espontánea, inició una recaudación para las necesidades del Partido. Se consiguió una cantidad de casi 200 marcos.

Seguidamente hubo una reunión de militantes que duró hasta altas horas de la madrugada del día 19.

El corresponsal.

FUTURO

● VIENE DE LA PAGINA 6

y nada puede éste exigirle. Goza de libertad de acción para una apertura democrática en España. No será, seguramente, todo lo amplia que el país merece y obtendrá en un día no lejano.

Momento de grave trascendencia para la historia de España. Instantes de enorme responsabilidad política para todos los españoles. El gran actor del drama lo personaliza el ejército. Ojalá sepa situarse a la altura de lo que el patriotismo demanda. No lo decimos como expresión de un vano concepto sino como manifestación de una exigencia que sería criminal dejar de tener en cuenta.

El sentido de patria nos obliga a todos. Los socialistas no podemos rehuir la nuestra, la más grande entre todas las que pueda haber con respecto al pueblo español. A todo él, sin excepción de ideologías políticas, creencias religiosas y principios filosóficos. No seremos ningún estorbo en cuanto a la gobernación de España.

Con una sóla condición, que reiteramos. Inquebrantable repulsa a todo cuanto a Falange y el partido comunista puede referirse. Por traidores al pueblo y la patria.

J. VILA CUENCA

Bibliografia :

Isabel Agudo Ramis o una "appassionata" truncada

CON este título acaba de publicar nuestro compañero y amigo Ildefonso Torregrosa una obrita admirablemente editada por Cooperativa A.G. Gutemberg, de Alicante. El librito contiene seis grabados muy bien distribuidos, una biografía bellamente escrita de su esposa, la brillante pianista alicantina Isabel Agudo Ramis, donde pone de relieve los relevantes méritos de la artista y los avatares que fueron entrecruzándose a lo largo de su carrera, obstaculizando seriamente a la pianista en su caminar hacia el cenit de su arte. La guerra civil de España, primero, la conflagración mundial después, y, por si esto era poco, una afección en el brazo derecho que en realidad fue lo que más seriamente comprometió su porvenir artístico y, quien había nacido con méritos sobrados para ser una pianista de rango internacional, tuvo que rennuciar a esta empresa, lo cual amargó su vida.

Con esta obrita se nos muestra la técnica y musicalidad que Isabel Agudo poseía así como el concepto que ella tenía del verdadero artista, estableciendo un deslinde entre el pianista-intérprete y el pianista-atleta, es decir, entre quien su exclusiva preocupación es resolver a través del teclado un problema técnico y quien, dominando el teclado, es capaz de transmitirle al oyente el mensaje humano que encierra toda obra maestra.

También se nos ofrece una original definición de la música y la eminente función social que en su conjunto debería cumplir el arte y un estudio a fondo de la sonata 23, de Beethoven, universalmente conocida con el nombre de la «Appassionata».

Lo grato de este librito es que constituye un homenaje a la pianista, rememorando así el segundo aniversario de su fallecimiento y nos revela, además, el secreto noble e íntimo de un proyecto que el matrimonio venía acariciando con entusiasmo sin igual desde largos años para cuando sonara la hora feliz de nuestro retorno a España.

Este ambicioso proyecto cuya realización quedó cortado por la inesperada muerte de la artista, consistía en llevar a cabo un amplio programa de divulgación musical a través de unas charlas-concierto esmeramente preparadas.

La «Appassionata», por el mensaje de heroísmo y de liberación que contiene, debía constituir la charla-concierto inaugural y desgraciadamente esa «Appassionata» quedó truncada con la desaparición de la principal protagonista como ya decimos.

A Isabel Agudo Ramis la hemos tratado mucho tiempo y por eso podemos afirmar que, además de las cualidades artísticas señaladas en la obrita que comentamos, era una mujer de gran temperamento artístico; resuelta, tenaz y de mucho carácter atributos estos que junto a su talento le hacían triunfar en su carrera.

Transcribimos ciertos datos que confirman cuanto decimos y que en cierto modo forman el retrato de la artista.

«Esta su gran facilidad para ejecutar a la primera lectura cualquier obra musical tuvo revelación en edad muy temprana. Y espléndida confirmación, en 1927, cuando, contando doce años, toma parte en el concurso nacional de piano organizado por el Conservatorio de Madrid.

«Al llegarle el turno (número catorce, de los veintidos participantes) y no más acabada de sentarse ante el instrumento, Isabel Agudo ataca decididamente la obra obligada: el primer tiempo de la sonata 32, en do menor, la última de Beethoven, de gran dificultad técnica.

«Don Antonio Fernández Bordas, director del Conservatorio y presidente del jurado, agita inmediatamente la campanilla y para a la pianista, a quien advierte: «La concursante tiene derecho a dos minutos para hojear la obra antes de proceder a su ejecución.»

«Como es sabido, el instrumentista utiliza esos dos minutos para efectuar un rápido examen de la partitura, al objeto de poder ver las incidencias de cambios de tiempo, repeticiones, etc. Pero, apenas oída la advertencia, Isabel Agudo vuelve a atacar con idéntica decisión. Y, claro está, el presidente del jurado ya no insiste, comprendiendo que la interesada había renunciado, deliberadamente, desde el primer momento, a los dos minutos reglamentarios.

«El gesto de la pianista seduce en el acto al numeroso público que asiste habitualmente a los concursos del Conservatorio de Madrid. El auditorio no ignora que está terminantemente prohibido hacer manifestación alguna, ya sea de agrado o de descontento, a todo lo largo del concurso. Y, no obstante, en cuanto Isabel termina de tocar la obra obligada, el público hace un excepción con «la niña» (como afectuosamente la llama) y, puesto en pie, estalla en una ovación cerrada; una ovación que no tiene visos de querer acabarse, a pesar de los consistentes campanillazos, llamando al orden, del presidente del jurado.

«Igual calurosa acogida le dispensó el auditorio, en la sesión dedicada a la obra de libre elección, donde la pianista alicantina presentó la temible Rapsodia número 2 de Liszt.

«El fallo del jurado fue rotundo. Por unanimidad, le otorgó el premio extraordinario.»

Isabel Agudo Ramis, a los doce años, termino sus estudios de piano en el Conservatorio madrileño. Tres años después, los de armonía. En ambas disciplinas obtuvo la calificación de sobresaliente.

A la edad de nueve años, dió su primer concierto público, en el Ateneo de Alicante, figurando en el programa, entre otras obras, la sonata «Claro de Luna de Beethoven.

En 1962, a pesar de su condición de extranjera, ingresó, por oposición, en el Conservatorio regional de Toulouse. Luego, formó parte, en varias ocasiones, del tribunal de exámenes de piano.

Entre sus intervenciones en Toulouse, recordamos la que tuvo en un festival artístico, donde interpretó, como ella sabía hacerlo: Aria (de la «Suite» en re»), Bach; Nocturno nº 5, Chopin; Rumores de la Caleta, Albeniz; Danza nº 2 (de la «Vida Breve»), Falla. Y a requerimiento del público nos regaló dos obras más: Orgía, de Turina, y Jotas de concierto, de Larregla.

La obrita, tiene tal fuerza emotiva, que su lectura no sólo es agradabilísima sino apasionante, ya que su interés cautivante no decrece ni un solo momento.

Bernardo SIMO

Parce que c'est l'Espagne

● SUITE DE LA PAGE 6

terrorisme sévit, appelle évidemment une répression, car le terrorisme est inhumain, il frappe au hasard, sans individualiser ses victimes, tenues pour solidairement responsables de ce qu'il ressent, à tort ou à raison, comme injuste ou oppressif.

L'Etat, garant de la paix publique, ne peut que réagir contre cette menace permanente. Mais l'inévitable répression, dans tous les pays qui se réclament des Droits de l'homme, suppose, elle, que la justice ait décelé le coupable et ne frappe que lui. Si elle refuse cette recherche du coupable, si elle tue au seul motif d'une appartenance politique, pour faire peur, elle n'est plus répression, elle rejoint le terrorisme qu'elle entendait combattre.

Seulement, par le terrorisme d'Etat, l'Etat avoue qu'il a peur lui-même. C'est le propre des pouvoirs faibles. Un pouvoir sûr de lui réprime, selon une loi juste, et peut oser pardonner. En avouant sa peur, l'Etat encourage ses adversaires. En faisant couler le sang, il exacerbe leur haine, il appelle de leur part des attentats nouveaux — on ne le vérifie que trop à Madrid, — il entre dans le cercle infernal où ils voulaient précisément l'enfermer. Loin de sauver l'Etat, le terrorisme d'Etat précipite sa chute.

Voilà pourquoi ceux qui aiment l'Espagne, aujourd'hui, ont mal : dans le jugement « sommairissime », dans les exécutions « pour l'exemple », ils ne reconnaissent, ni le plus pur de la tradition espagnole, ni la vivante Espagne de leur expérience quotidienne, et leur protestation est à la mesure de leur espoir déçu d'un avenir commun.

Ils ont mal, et, parce qu'ils l'aiment, ils ont peur pour elle. En fermant la voie vers une transition pacifique de la dictature à la liberté, les dirigeants d'aujourd'hui se font les alliés objectifs de leurs pires ennemis : ceux qui ne veulent d'autre solution que le soulèvement révolutionnaire, c'est-à-dire le retour à la guerre civile. On la sent, depuis trois jours, latente, prête à se déchaîner demain.

Nous aussi — nous, Français, — nous avons, au lendemain d'un « deux mai » que Goya a immortalisé dans deux tableaux hallucinants, fusillé sans jugement, à l'aube, des Espagnols suspects de s'être révoltés contre le pouvoir établi. L'injuste répression a achevé de soulever l'Espagne entière, et la Grande Armée a connu là sa première défaite. Puisse le sang des fusillés de septembre ne pas être le premier sang d'une nouvelle guerre dont nul ne sait quels seraient les vainqueurs, mais dont on sait, du moins, quels seraient les responsables devant le pays qu'ils auraient, pour la seconde fois, condamné à se déchirer.

Jean RIVERO

LA VIOLENCIA

LA idea de violencia repele al hombre libre.

La vida es sagrada y nadie debe disponer de la de sus semejantes.

Cualesquiera que sean las creencias religiosas, políticas o filosóficas que se sustenten, una cosa queda clara: la máxima valoración en el hombre es su humanidad. Este sentido supremo de la vida llevó a Nicolás Salmerón, cuando ocupaba la Jefatura del Estado, a renunciar a la más alta magistratura, antes que autorizar la ejecución de unos reos sentenciados a muerte. Pero Salmerón, discípulo predilecto de Sanz del Río y seguidor como éste del krausismo, anteponía a toda razón o consideración la ética. La ética primordial en todo hombre. Máxime en aquellos que por la relevancia de su cargo o la influencia de sus actos en el comportamiento de la colectividad, están más obligados al ejemplo. Pero no; en España no hay en la cabeza del Estado un Salmerón, ni un Figueras, ni un Pi, ni un Castelar, ni un Alcalá Zamora, ni un Azaña... Hay un despota. Un encanecido a través de un rosario ininterrumpido de ejecuciones. Un tirano de formación moral a lo Hitler o Stalin.

Cuando estos días la televisión, la radio, la prensa franquista, las Asociaciones... franquistas, el jefe del des-Gobierno, el llamado alcalde de Madrid y por último el Caudillo, han salido en defensa... ¿de España? no he podido menos que pensar, por los términos en que se expresaban, que el país va, en forma creciente y alarmante, a otra catástrofe.

Ciego, quien ensangrentó el país, y sus cómplices, con mentalidad de jiferos, sin la menor magnanimidad hacia el vencido, han mantenido un estado de permanente persecución de los que se han opuesto al régimen, tratando de ignorar que la violencia acaba teniendo la réplica de otra violencia y que hoy una parte de las generaciones que por jóvenes no conocieron nuestra contienda, faltas de otras normas de conducta, que las que el totalitarismo impuso, se lanzan con idénticos métodos de agresión, contra un Estado fundado por la violencia, mantenido por la violencia y cuya mayor desgracia para todos sería que esperara a desaparecer a manos de la violencia.

El Partido Socialista Obrero Español, cuyos principios democráticos le alejan de todo extremismo, debe ser el aglutinante de una gran parte de la reserva moral que el país conserva, para que el futuro erradique la violencia, a la par que permita el progreso y la paz en la libertad. Este deseo sentido vivamente por la mayoría abrumadora de los españoles, necesita para su realización que en España acabe cuanto antes la dictadura. Su permanencia supondría la proliferación de extremismos, que darían al traste con la posibilidad de un cambio pacífico, propiciando y alentando el totalitarismo de signo opuesto.

Lamentablemente, las palabras del autócrata ante los reclutados en la Plaza de Oriente, dicen bien a las claras que el chaparro de El Pardo no progresa y que su mente adocenada sigue encontrando responsables de la situación angustiosa en que nos hallamos, a los masones y a los países de Occidente.

Ni la deserción de los que un día sirvieron al régimen, ni la retirada de embajadores, ni la Comunidad europea, ni las Naciones Unidad, ni nada, conmueve a un hombre decidido a que después de él venga el diluvio.

ROMEPAL

El miedo guarda la viña

FUE el día doce de octubre, llamado el Día de la Raza en España, cuando hizo aparición en la televisión francesa, en la emision de las ocho de la tarde en la segunda cadena, la efigie de un español que dijo ser militar, capitan de Aviación. Este hombre manifestó la existencia de una organización militar que lleva por sigla U.M.D. o sea Union Militar Democrática, que en la actualidad son unos cuatrocientos afiliados y que controlan a unos seiscientos simpatizantes, que está en contacto con todas las fuerzas de la oposición democrática, que este movimiento está en constante crecimiento en las diferentes armas, incluso de la «Guardia Civil». Después de esta declaración en la televisión, hizo otras a la prensa que «La Dépêche du Midi» publicó haciendo constar que esta organización es apolitica; que no apoyará a Juan Carlos; que apoyará la apertura democrática para restablecer la cual no hay otro camino que pasar por el sufragio universal en una manifestación electoral del pueblo auténticamente libre; que su organización no tiene ni tendrá ningun mimetismo con la organización portuguesa. Replicando al parecer a las declaraciónes hechas la víspera por el capitan de Aviación, señor Dominguez, portavoz de la Union Militar Democrática, el general Pedro Merry Gordon, comandante de la región militar de Sevilla, afirmó ayer en el diario de Valladolid que la unidad y la fuerza del ejército es tan vieja como las Pirámides. «El ejército está unido, leal y disciplinado en esta hora dificil». Con el tiempo maduran las uvas. A los pocos días de estas declaraciónes cayó enfermo el dictador, desapareciendo de la esfera politica y quedando la nación sin dirección y a la puerta, como un mendigo, esperando el que estaba designado, y a los diez y ocho días, con caracter provisional, se hace cargo de la dirección celebrando el día treinta de octubre su primera reunión, tomando acuerdos firmes para demostrar al mundo que sigue en pié el postfranquismó. El primero de esos acuerdos fue organizar una redada en el campo de la oposición, donde los socialistas del Partido Socialista Obrero Español, de los dos grupos sin distinción, han dado con sus huesos en la prisión. ¿Será este el aldabonazo que llame al soldador para que de una vez haga la soldadura de la reunificación? La unión hace la fuerza. El segundo ha sido el espectacular viaje al Sahara para demostrar al ejército que está dispuesto a «darse media vuelta», porque tarde o temprano a España la ocurrirá como a los demás. ¿O es que está dispuesto a provocar otra catástrofe como la que ocasionó su abuelo en Anual? Si esto fuese así, habría llegado el momento de demostrar la solidez y consistencia de esa organización militar. En esta ocasión creo que tambien tendrian el apoyo de la Iglesia en caso de necesidad, ya que ochocientos curas han enviado una petición de abolición de la pena de muerte y han protestado por los cinco asesinatos del ventisiete de septiembre; con mayor razón les ayudarán si es para evitar otra guerra y mantener a la nación en paz y justa libertad. Si este problema se le presenta a Juan Carlos, ¿qué hará?, como el miedo guarda la viña, antes de lanzarse estoy seguro que dará marcha atrás.

Domitilo DELGADO

SE avecinan buenos días para Andorra después del franquismo. En el principado pirenaico, que otras veces ha acogido a exilados de la guerra civil española, se espera ahora recibir una otra ola de refugiados, sin duda menos importantes en número pero sin ninguna duda más «dorados» que los precedentes. Andorra, país en plena prosperidad y que permanece en calma ante los problemas de politica interior de España, piensa por ahora en el desarrollo de sus relaciones comerciales con sus dos grandes vecinos. A este respecto, las fluctuaciones en el estado de salud del Caudillo han tenido desde hace un año resultados positivos para la economia andorrana. Desde entonces, las pesetas no han cesado de afluir, no solamente para transacciones comerciales, sino igualmente para prudentes transferencias de fondos. Los paquetes de billetes de pesetas se han ido acumulando en los bancos antes de ser reexpedidos hacia Francia y los países de la Comunidad europea.

Hace algún tiempo, el gobierno español tomó medidas severas limitando a 3.000 pesetas la suma de dinero autorizada para cada viaje individual, pero estas medidas de restricción han sido levantadas y los movimientos de fondos han vuelto a reanudarse, llevando cada fin de semana a Andorra de 25.000 a 30.000 españoles de toda condición, venidos muchas veces para hacer sus compras pero, también, para proceder a adquisiciones de bienes inmuebles. La baja de la cotización de la peseta no es extraña a estas inversiones.

Este «boum» económico sin precedente se acompaña de una fuerte expansión demográfica puesto que, a los 6.000 habitantes del principado, han venido a añadirse 17.000 españoles, 1.500 franceses y 3.500 personas de 30 nacionalidades diferentes, entre ellos turcos, iranianos e hindús.

Cualesquiera que sean sus origenes, los habitantes de Andorra permanecen mucho más atentos a las consecuencias económicas de un eventual cambio de orientación del gobierno de Madrid que al fenómeno politico en si mismo.

Informaciones sobre nuestro partido en la prensa española

(CONTINUACION)

«—¿Cuál es el programa de su Partido?

—Creo que la exposición de ese programa excede los términos de una entrevista. Nuestro Partido siempre tiene dos programas, llamados máximo y mínimo. Podríamos decir, sintetizando, que el máximo aspira a la transformación de la propiedad individual o corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva, social o común. Nuestro socialismo no excluye la pequeña propiedad, y por ningún motivo renuncia a la libertad en la democracia, porque sin libertad no hay desarrollo de la persona. Por tanto no acepta que, como contrapartida en la alternativa contra la actual oligarquía burguesa, se quiera imponer a los pueblos una tiranía de capitalismo de Estado, que convierte en esclavos definitivos y sin esperanza de manumisión a los trabajadores. Entre esos dos extremos hay un ancho campo para la libertad en la civilización.»

«—¿Cómo explicaría usted la popularidad y libertad de que goza el P.S.O.E.?

—Estas son dos preguntas y, además, heterogéneas. Es fácil explicarse la popularidad que nuestro Partido tiene en España. Es la herencia justa de una labor de muchos años, presidida por exquisita honestidad. Está fundada en el ejemplo de una pléyade de personalidades ilustres.

Respecto a la libertad de que goza el P.S.O.E. dentro de España, ¿se trata de una broma?

«—¿Cabe el P.S.O.E. dentro del régimen actual?

—Puesto que no puede actuar legalmente, cabe... en la clandestinidad.

«—¿Me imagino que les abrá alegrado el triunfo del socialismo en Portugal.

—Ese triunfo lo dábamos por descontado.

—En España, la ventaja de los socialistas sobre los comunistas sería muy superior, porque así como en Portugal no hubo luchas de sangre entre socialistas y comunistas, en España las hubo.»

¿No es curioso que a nosoros no nos dejen decir ni la cuarta parte de lo que con frecuencia publican a nuestros oponentes de agosto de 1972?

El texto completo de las preguntas y respuestas en la entrevista del señor Otero conmigo es el siguiente:

P.: ¿Se puede hablar de la existencia de dos P.S.O.E.?

—Sí; ésa es la realidad a contar del Congreso que una parte de los afiliados celebró en agosto de 1972.

P.: ¿No representó ese Congreso a todos los afiliados del Partido?

—No.

P.: ¿En qué funda su negativa?

—La convocatoria para aquel Congreso fue irregular. No la cursó el Secretario general de la Comisión Ejecutiva, ni estuvo respaldada por la mayoría de los ejecutivos que habían sido elegidos por el Congreso anterior.

P.: ¿Qué cantidad de afiliados concurrió al Congreso de los escisionistas?

—Según los datos, menos de la mitad de la afiliación registrada.

P.: ¿Cuál fué el motivo de la desavenencia entre las fuerzas del P.S.O.E.?

—Creemos que el único —si no es que jugaron también cuestiones personales— fue que quienes se reunieron irregularmente en agosto de 1972 eran partidarios de acabar con el acuerdo que en todos los Congresos que habíamos celebrado en el exilio había tomado el P.S.O.E. en el sentido de **no establecer alianzas con el Partido Comunista español, ni tener relaciones con él.** Nuestros Congresos posteriores de diciembre de 1972 y de agosto de 1974 reafirmaron su ya antigua posición a este respecto. Parece que ésta es la única diferencia importante entre ambos sectores.

P.: ¿Cree usted en una próxima reunificación del P.S.O.E.?

—La Comisión Ejecutiva de nuestro Partido, elegida en el Congreso de agosto de 1974, cumpliendo acuerdo de ese Congreso inició ya trabajos para lograr la reunificación. En eso estamos.

P.: ¿Y cómo piensan que pueda superarse la discrepancia en cuanto a relaciones o no con los comunistas?

—No solamente para los socialistas que militan en el sector nuestro, sino para la mayoría de los que figuran en el que dirigen los del Congreso de agosto de 1972, sobre todo para los veteranos, «es un trago muy fuerte» ése de las alianzas con el Partido Comunista Español. El desmoronamiento del régimen actual es irreversible y no depende de semejantes alianzas. Por las circunstancias políticas que privan en España, nuestro Partido no puede organizarse ahora sino en forma clandestina y restringida. Nosotros opinamos que nadie tiene derecho a imponer posiciones como ésa, tan conflictiva en nuestros medios, y que consideramos de consecuencias graves, mientras el Partido no pueda pronunciarse libremente en España, en un Congreso. Aceptado esto que, además, parece coincidir con un acuerdo que los del otro sector tomaron, pienso que el P.S.O.E. puede reunificarse fácilmente. Y si no, seguirá habiendo, como hay en la actualidad, dos partidos con el mismo nombre: Partido Socialista Obrero Español. Es fácil prever las desdichadas consecuencias que esto tendría para el futuro político de nuestras ideas y de la democracia en nuestro país. Si creyéramos que de una alianza con el Partido Comunista Español dependía el derrocamiento del régimen actual y el restablecimiento de la democracia, sin duda que pasaríamos por el trago de esa amarga píldora; pero no sólo tal alianza no ayuda a precipitar el desenlace, sino que lo demora y perturba.

Victor SALAZAR

(Continuará.)

Compañero, simpatizante: Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

NOTA DE LA ADMINISTRACION DE « LE NOUVEAU SOCIALISTE »

Se ruega a nuestros suscriptores, secciones y corresponsales que se encuentran retrasados en sus pagos de realizarlos a la mayor brevedad posible.

Desde España

La verdad al desnudo

CON el consiguiente retraso y reproducido por un periódico madrileño, llega a mis manos una crónica de un diario de Paris, firmada por el Sr. Calvo Serer con el titulo «La desintegración del franquismo», en la que, entre otras cosas, dice el anónimo politico: «La politica española, al pasar del Sr. Carrero Blanco al Sr. Arias, se descompone y pasa por el actual ministro de la Presidencia, Sr. Carro Martinez, mentor politico del Sr. Arias Navarro, y al Sr. Santiago Carrillo, secretario general del Partido comunista español».

Después de hacer una serie de vagas congeturas, termina afirmando que el reconocimiento, o el semi-reconocimiento, del ilegal P.S.O.E. es innegable al ver como sus dirigentes salen diariamente en las revistas y periódicos españoles y de que la agencia oficial de noticias ha dado una referencia de la entrevista de Don Felipe Gonzalez con el Sr. Willy Brandt.

Posiblemente, la miopia politica del Sr. Calvo Serer, o su fina intención de zaherir al P.S.O.E., le haya hecho olvi-

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

Franco se ha burlado una vez más de las democracias y también de la Iglesia Católica

LOS cinco fusilamientos... digamos asesinatos, llevados a cabo por el franquismo, el día 27 de septiembre de 1975, levantaron un inmenso clamor y conmovieron la conciencia universal.

Con motivo de tan tristes y dolorosos acontecimientos, el mundo libre condenó severamente a Franco y su gobierno por la manera de administrar la justicia recurriendo a procedimientos de la Edad media.

En realidad se dictaron once condenas a muerte; nueve jóvenes y dos muchachas encintas, acusados de haber asesinado a varios miembros de la policía.

Fueron juzgados por tribunales militares como de costumbre, y de manera expeditiva. ¡Once penas capitales sin presentar una sola prueba. Reconozcamos que el problema constituye un formidable record de resolución de proceso y que en materia de criminalidad hará época en los anales de la justicia castrense. Otro vergonzoso punto negro para el interior y para el exterior; tampoco se permitió que los abogados defensores ejercieran su ministerio en favor de los procesados.

Vista la presión creciente del mundo exterior en favor de los condenados, a cuatro de los jóvenes y a las dos muchachas, se les conmutó la pena de muerte por la de cadena perpetua.

Por parte de ilustres personalidades de la política, de la ciencia, de las artes, de la Iglesia, etc., se enviaron a Franco gran cantidad de mensajes solicitando su clemencia y magnanimidad para los condenados, pero el «Caudillo» permaneció mudo e indiferente a tan nobles sentimientos humanos. Su Santidad el Papa quedó sorprendido, entristecido y consternado por la fría y descortés actitud de Franco.

Sin duda alguna, otras personalidades civiles y eclesiásticas del extranjero habrán sufrido idéntica sorpresa y decepción. Por lo tanto, los altos dignatarios de la Iglesia y los bajos, así como todos los demócratas de la tierra, sabían perfectamente que el dictador español no ha cambiado de carácter ni de temperamento; es el mismo que en 1936 utilizó la violencia armada nacional para llegar a la jefatura del Estado con la ayuda de Hitler y Mussolini, quienes con largo tiempo de avance le garantizaron dicha ayuda en caso necesario. Ese amor a la violencia contra sus compatriotas, es innato en Franco y en aquella época costó a España un millón de muertos.

Es también el mismo que una vez terminada la guerra, asesinó a trescientos mil republicanos en las cunetas de las carreteras, en las tapias de los cementerios y en las plazas de toros, sin formación de causa ni proceso, ni el cumplimiento de la más simple formalidad de respeto. En cada localidad de España se guarda silenciosamente y con todo respeto fiel testimonio completo de los seres así ejecutados.

El episcopado y el clero español contribuyeron enormemente a hacer de Franco el ídolo de la Iglesia, el Cesar moderno; y éste asistía a las ceremonias religiosas bajo palio. En todos los templos de España, los sacerdotes rogaban diariamente por el «Caudillo» en voz alta. Jamás lo hacían, por ejemplo, por D. Niceto Alcalá Zamora, por D. Manuel Azaña, o por D. José Antonio de Aguirre. La Iglesia se entregó en cuerpo y alma al franquismo, olvidando con alegre indiferencia al pueblo, a su sacerdocio y a la misión espiritual a que está entregada. ¡Magnífica manera de mantenerse en situación neutral!

He aquí la fórmula mediante la cual los prelados prestaban juramento delante del general Franco: «Delante de Dios y de los santos Evangelios, juro y prometo como pertenece a un obispo, fidelidad al Estado español; juro y prometo respetar y hacer que mi clero respete al jefe del Estado español y al gobierno establecido según las leyes españolas.»

Con fecha 1° de julio de 1937, el episcopado español redactó una carta colectiva y la envió a todo el mundo católico, en la cual, si es verdad que en ella se consignaban algunas exactitudes, también se mencionaban graves falsedades en contra de la República y de los republicanos. Se negaron a firmar dicha carta sólo dos dignísimos prelados: el Cardenal Vidal y Barraquer y el Obispo Múgica, que por tal motivo fueron castigados con el exilio.

En pleno período de la guerra, el Cardenal Gomá, primado de España, declaró: «No puede haber otra pacificación que la de las armas, conviene extirpar toda la podredumbre laica.» También el Obispo de Cartagena Diaz Gomara, manifestó: «Benditos sean los cañones si, en las brechas que abren, florece el Evangelio.»

Dos altos representantes de la Iglesia dando una lección de humildad, de perdón y de amor al prójimo; el vocabulario empleado es totalmente distinto al que figura en la doctrina cristiana.

La fe entre los fieles decayó considerablemente porque el comportamiento de aquel episcopado fué totalmente distinto a las máximas de Cristo. Tengamos en cuenta que quien se sublevó, no fué la República; fué Franco, y a él se unió la Iglesia arrastrada por los prelados beligerantes, que ya en 1931 no pudieron digerir la caída de la Monarquía y la proclamación de la República por veredicto libre y pacífico del pueblo español.

El episcopado español consideró oficialmente a Franco «hijo predilecto de la Iglesia» y ser también el «enviado de Dios para salvar a España». Sin que se oyese la menor protesta por parte de los prelados, Franco ordenó acuñar la moneda española con su efigie, bajo la siguiente leyenda: «Francisco Franco, Caudillo de España por la gracia de Dios.»

En 1936, al comienzo de la sublevación, Franco asesinó a los siguientes generales por peranecer fieles a la República; es decir, por negarse a secundar el movimiento sedicioso: Romerales, Nuñez de Prado, Enrique Salcedo, Caridad Pita, Domingo Batet, Molero, J. Fernández Villa Abrille, Miguel Campins, Aranguren y López Viota; Martinez Cabrera y Cavannas. Estos dos últimos al finalizar la guerra.

Esta pequeña lista no es más que una muestra; pues se asesinaron por lo menos a otros tantos generales cuyos nombres conservo, y a muchísimos jefes y oficiales. Siendo esto una realidad, creo que el actual episcopado sabrá valorar la importancia de esta horrible matanza, y se dará cuenta de las excelentes intenciones de cristiano que abrigaba el general Franco al comenzar la contienda; pero ¿y a tantísimo mal que ha hecho después, como podremos denominarlo?

Ese es el hombre que la Iglesia eligió como hijo predilecto; a nadie ha debido pues sorprender que no agraciase a los cinco desgraciados inocentes.

En la España franquista no se han respetado nunca los Derechos del Hombre y eso es una vergüenza para la O.N.U. y por lo tanto el pueblo tiene derecho a tener derecho al derecho.

EL TABANO.

Compañero, simpatizante:
Lee y difunde
LE NOUVEAU SOCIALISTE

TESORERIA

Las cantidades que tanto las Secciones como los afiliados tengan que enviar a la tesorería del PSOE o a la administración del periódico deben ser dirigidas a nuestra cuenta de cheques postales, a la siguiente dirección:

José TORRENTE
C.C.P. 1095-71 - R
Toulouse

Debemos advertir que esa no es una dirección postal, para la correspondencia, sino la que debe emplearse solamente para las remesas de dinero. La correspondencia, para la tesorería y la administración, debe ser dirigida a:

José TORRENTE
13, Doulevard Lascrosses
31000 Toulouse

Fichas de mi archivo

La libertad siempre es la libertad del que piensa de otro modo. La libertad es el derecho a equivocarse. La clase obrera reclama su derecho a cometer errores, a aprender por sí misma la dialéctica de la historia. Los errores cometidos son históricamente mucho más fecundos, más preciosos, que la infalibidad del mejor Comité central. — **Rosa LUXEMBURGO.**

—Una blusa azul y unas manos sucias son muchas veces una base mejor para la felicidad humana que un birrete de doctor. — **HUMBOLDT.**

—La vida socialista no valdría la pena de ser vivida si limitase sus horizontes a la conquista de realizaciones inmediatas. Tengamos siempre la vista fija en las cimas radiantes hacia las cuales ascendemos. — **VANDERVELDE.**

—Yo conocí bien a Bernstein y conocí bien a Kautsky. Pensaban la misma cosa, pero la decían de distinta manera. — **HUYSMANS.**

—El proletariado ignorante que para la fiesta del Primero de Mayo se coloca la flor roja en el ojal de la chaqueta es simplemente un asalariado que aprecia más la jornada de ocho horas que todas las declaraciones de los derechos del hombre habidos y por haber. Es un desengañado de las iglesias y de las leyendas, que busca elevarse por su propio esfuerzo, y sobre la más segura de las bases, la base económica. — **Juan B. JUSTO.**

—En esta inmensa ficción de la restauración monárquica hay que reconocer que las masas populares han cooperado eficazmente manteniendo otra ficción demagógica: el radicalismo abstencionista y apolítico. En medio de este ambiente de falsedad, es la gloria de la U.G.T. y del P.S.O.E. el haber puesto ante los ojos de los ciudadanos las realidades palpitantes de la vida nacional. — **BESTEIRO.**

—El fenómeno es frecuente en España: los hombres rara vez se agrupan por comunidad de ideas o intereses, sino casi siempre en torno de una personalidad de tipo sugestivo y providencial. — **ARAQUISTAIN.**

—Vivió Pablo Iglesias tres cuartos de siglo justos. Lo considero el español más eminente de su época, aunque en política haya habido otros más sabios y tan virtuosos como él. Le superaron en sabiduría y le igualaron en virtudes Costa, Salmerón y Pi y Margall. ¿Pero quién realizó obra más eficaz, extensa y profunda que la suya? Ahora esta obra aparece oscurecida por el sucio hollín de la humareda falangista. Nuevos vientos arrastrarán ese hollín y el magnífico edificio lucirá de nuevo, más majestuosamente que nunca. — **Indalecio PRIETO.**

—Mi historia no es ni patriótica ni agresiva; pretende hacerse cargo de los motivos determinantes de lo que para mí son maravillas y a veces lamentables miserias. No me interesa la historia gloriosa ni la ignominiosa. Mi historia, por otra parte, se funda en el supuesto de que la conciencia de ser español y de estar obrando como tal comienza a hacerse sentir entre los siglos X y XI, porque ser español y ser habitante de la Península Ibérica con cosas distintas. Cada uno de los tres pueblos de la Península (cristianos, moros y judíos) se vió forzado, durante ocho siglos, a convivir con los otros dos y a anhelar su exterminio. Las guerras de los hispanos-cristianos, como dijo don Alonso de Cartagena, fueron «divinales». — **Américo CASTRO.**

—Como quiera que sea, además, y nunca se repetirá bastante, es un error grosero considerar el colectivismo como una extensión pura y simple del dominio público actual. Tanto tiempo como el reino social de la burguesía dure, las empresas públicas seguirán siendo, necesariamente, empresas capitalistas explotadas por el Estado patrón, si no en el interés exclusivo de las clases poseedoras, al menos teniendo muy en cuenta sus intereses. Por una increíble desfiguración de la doctrina socialista se llega a decir que es al Estado gendarme, al Estado en su forma actual, a quien queremos confiar la dirección de todas las empresas, el monopolio de todas las industrias, la dirección sobre todas las ramas de la producción y del cambio. Si realmente fuera así, el Socialismo no tendría adversarios más decididos que los propios socialistas. — **VANDERVELDE.**

—La propiedad colectiva puede ser una definición en nada o en muy poco relacionada con el Socialismo. — **LABRIOLA.**

—El desterrado —incluso el insulado— se independizan de un medio que no les acoge y se mantienen de otro en el que, en rigor, no participan propiamente, con lo cual su existencia resulta literalmente utópica, a consecuencia de faltarles esa estimulación cotidiana de la inexorable circunstancia propia —muchas veces hostil—, pero que es indispensable compartir para vivir, de verdad, la historia de la hora que pasa. — **GARAGORRI.**

—Es un absurdo exigir que los socialistas sostengan indistintamente toda clase de huelgas tan sólo porque se trate de una huelga. No. Las huelgas declaradas a la ligera o mal preparadas son un crimen o un error. Hacer la crítica y oponerse es un deber de los socialistas. Ese deber consiste en educar al proletariado, en decirle la verdad escueta y sin reservas y no en adular a los proletarios. Los cortesanos del proletariado son tan despreciables y tan peligrosos como los de los reyes. — **KAUTSKY.**

Ginebra, noviembre 1975.

El Archivero,
Andrés SABORIT

Desde España

● VIENE DE LA PAGINA 3

dar lo que él ya sabe: que el Sr. Gonzalez habla en nombre de una parte del P.S.O.E., desgajada del auténtico en el congreso del año 1972. Escisión amamantada y preparada por los agentes del P.C. que dirige su gran aliado el Sr. Carrillo. Labor que viene realizando dicho Sr. desde que terminó la guerra. Y lo único que ha conseguido es la descomposición de la clase trabajadora española, encuadrada en el P.S.O.E. y en su sindical obrera.

Naturalmente, hasta cierto punto, es aceptable que el Sr. Calvo Serer salga al quite de su aliado, con su flamante capote anti-régimen. Así, con su magistral quite desvia la atención de los lectores ante el rotundo fracaso de su pimpante «Junta democrática», donde queria meter desde la reacción clerical hasta el último descendiente de Durruti. Ya ha visto que nadie le hace caso. Y menos aún el P.S.O.E., y de ahi sus ansias demoledoras para desacreditar al partido de la clase obrera.

Sentadas estas premisas y para que en sus futuras crónicas el Sr. Calvo Serer sea más cauto y se dé por enterado, le diré que, sin entrar ni salir en lo que diga Don Felipe, Don Juan o Don Pedro, ni en si son más o menos fotogénicos, le diré al Sr. Calvo Serer que el P.S.O.E. que fundó Pablo Iglesias, Jaime Vera y aquel grupo de hombres abnegados, a los que más tarde siguieron Besteiro, Caballero, Prieto, Belarmino Tomás y otros, del que después fué secretario general Rodolfo Llopis y hoy lo es Victor Salazar, nombrado en el último congreso de agosto de 1974, democráticamente, nada tiene que ver, ni responde, a lo que hagan o deshagan los Sres. a que hace referencia.

El auténtico P.S.O.E. y su aliada sindical siguen fieles a los acuerdos de sus congresos, acuerdos ratificados en el último ya mencionado. Sigue fiel a su linea politica anti-régimen; es decir, la misma que se marcó el 18 de julio de 1936 y por la que dejó sobre el suelo español lo mejor de su juventud y del campesinado extremeño y andaluz. Y por la que han pasado miles de sus mejores hombres ante los piquetes de ejecución. Por la que ha tenido cuatro ejecutivas en la carcel y por la que siguen desterrados miles de compañeros.

Por si el Sr. Calvo Serer desconoce esta linea politica, se la recordaré: nada con el régimen dictatorial. Nada con fuerzas dictatoriales. Si, relaciones y alianzas con todas aquellas fuerzas y hombres de inequivoca significación democrática.

Por defender estos acuerdos, por defender esta noble bandera, están luchando —entre la confusión— miles de compañeros dentro y fuera de España, del P.S.O.E. y de la U.G.T.

Pero por una auténtica democracia, no por el borrón y cuenta nueva. Creo que con este modesto pero esclarecido bagaje que le proporciono al Sr. Calvo Serer se cuidará más de que sus crónicas las dedique a decir verdades y no a soltar baba contra los que tienen tanto que decir y permacen callados porque tienen sus ojos puestos en un solo enemigo: el franquismo.

Que remiende su desmantelada Junta democrática y que deje quieto al P.S.O.E. y a sus hombres, que ya son mayorcitos de edad y saben lo que quieren y donde van.

LUIS

« Après tout, cela regarde la bourgeoisie, mais il vaudrait mieux qu'elle ne laissât pas au prolétariat l'honneur et le devoir de reprendre la tradition pour la porter plus loin. »

Franz MEHRING.

JUSQU'AU DERNIER MOMENT, IL A FAIT COULER LE SANG...

En Espagne, rien n'a changé : 1939-1975

On dit que c'est quand ils sont blessés que les fauves sont dangereux. Franco, sentant le pouvoir lui échapper, a cherché par tous les moyens à durer. Le meilleur moyen qu'il connaisse et que toutes les dictatures ont appliqué avant lui c'est une répression terrible, aveugle et qui se durcit d'autant plus que le franquisme décline. Le fauve Franco a encore tué. Il a tué pour se faire une place et maintenant il a tué pour y rester. Pour maintenir son règne il a fait exécuter et emprisonner tous ceux qui se sont opposés à lui. Pour sauvegarder les privilèges d'une poignée d'individus, il a exploité et spolié toute la classe ouvrière et paysanne espagnole. Il a bafoué toutes les libertés fondamentales ; la liberté d'expression tant politique que syndicale et même la liberté d'opinion. Pour pouvoir défendre les droits des travailleurs et leur liberté, les organisations politiques et syndicales ont dû et doivent encore agir dans la clandestinité.

Mais aujourd'hui le monde en a assez du fascisme espagnol, de sa cruauté et de sa barbarie. La conscience universelle ne peut plus voir violés les principes fondamentaux des Droits de l'Homme sans se soulever d'indignation. Aujourd'hui, tous ceux qui restent fidèles aux grands principes de la Liberté entendent manifester leur condamnation du régime franquiste et leur solidarité avec le peuple espagnol opprimé. Les manifestations récentes étaient le fruit de l'indignation, mais elles étaient beaucoup trop symboliques pour ébranler sérieusement le vieux Franco qui a eu bien l'intention de rester au pouvoir quelles que soient les réactions de l'opinion internationale.

Toutefois, elles ont permis aux militants clandestins espagnols, ainsi qu'à tous les syndicalistes, de reprendre espoir et d'organiser une solidarité internationale réellement active. Actuellement, les syndicats français exigent du gouvernement qu'il rompe ses relations diplomatiques avec l'Espagne franquiste. Ceci est l'action au niveau des dirigeants mais nous avons vu pendant la journée internationale pour l'Espagne que les travailleurs français ont donné une réalité vraiment active à la solidarité avec leurs camarades espagnols en interrompant ou du moins en essayant d'empêcher les relations commerciales, postales, etc., avec l'Espagne. D'autre part, bon nombre d'entre eux ont décidé de ne plus aller passer leurs vacances dans ce pays où leur argent ne profite pas aux travailleurs, mais à leurs oppresseurs.

Pour lutter contre le franquisme, faire usage de la violence serait en fait faire son jeu. Alors qu'en renfermant l'Espagne sur elle-même, on parviendrait à étrangler les détenteurs du pouvoir et à leur faire lâcher prise. L'Espagne ne peut vivre que de son commerce, aussi en refusant d'acheter des produits espagnols, on affaiblirait considérablement l'économie espagnole ; c'est-à-dire, le pouvoir de Franco lui-même. En fait, les travailleurs espagnols ne subiraient absolument aucun dommage d'un tel boycott ; leur situation est déjà catastrophique. Les seuls qui s'en ressentiraient sont les privilégiés, ceux qui soutiennent Franco parce que celui-ci les avantage énormément. Pour empêcher une nouvelle guerre civile, pour activer la chute de Franco, seule la solidarité de millions de travailleurs peut vaincre. Et cette solidarité existe. Tout le mouvement ouvrier mondial agira pour que le peuple espagnol recouvre sa Liberté et reconstruise la Démocratie oubliée depuis 39 ans.

S. de T.

Noticias transpirenaicas

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE. — Así rezaba el parte del Estado Mayor político español al iniciarse la pasada temporada veraniega.

La decisión gubernamental tomada en el Consejo de Ministros del 24 de julio (amplia y enfáticamente comentada por el titular de la cartera de Información y Turismo), levantando el estado de excepción en Vizcaya y Guipúzcoa, no sirvió para convencer los acostumbrados turistas de ambas provincias. Que el gobierno asegurara haber prácticamente desarticulado allí la organización E.T.A. no bastó para tranquilizar los espíritus de dentro ni de fuera. El viejo «slogan» franquista de «en España reina la paz y la tranquilidad», lanzado en dirección de lo que el régimen dió en llamar «podridas democracias», nunca cuajó en quienes saben distinguir entre ficción y realidad.

Y no porque E.T.A. y F.R.A.P. rivalizaran en la escalada de la violencia, sino porque dentro del propio régimen, los ultras cultivan y practican magistralmente la intransigencia y la intolerancia. A tal extremo que, a raíz del discurso pronunciado el 12 de febrero de 1974 por el sucesor de Carrero Blanco, que algunos se permitieron interpretar, erróneamente por cierto, como la puerta del aperturismo hacia una posible libertad de asociación, se apresuraron a manifestar ruidosamente su radical oposición a cualquier cambio estructural y que estaban dispuestos a impedirlo por todos los medios, incluso reeditando la guerra civil.

Cierta prensa se hizo eco de las «hazañas» a cargo de los fanáticos «Guerrilleros de Cristo Rey». Quienes van a España con doble objetivo turístico, pueden escuchar relatos que paralizan el movimiento y provocan naturales reacciones humanas.

Las provocaciones y atropellos se multiplicaron. La extrema derecha rompió todo freno. En la noche del 23 de julio, víspera del citado Consejo de Ministros, varios jóvenes, armados de cuchillos y pistolas asaltaron el apartamento de la cantante María Angeles Santamaría, conocida por «Massiel», y tras reducir a la sirvienta, agredieron a la artista, la amenazaron de muerte y pintaron muebles y paredes con cruces gamadas y carteles con frases típicamente fascistas.

En Valladolid, el encargado de una empresa se permitió llamar hija de p... y abofetear violentamente a una obrera.

Ya bastante antes, el domingo 9 de marzo, la Confederación Nacional de Ex-Combatientes había celebrado varios actos en Zaragoza. Su presidente, don José Antonio Girón, después de hacer la ofrenda en la Basílica del Pilar (¿otra homicida espada?), presidió un acto político, precedido de una misa. Se dice que a dicho acto asistieron varios millares de ex-combatientes y simpatizantes, sin olvidar las primeras autoridades civiles, militares y eclesiásticas de la capital. Allí estaba también Blas Piñar, cuyas huestes se manifestaban con el saludo de sobra conocido, y también empleado por los primeros hermanos de Italia, agrupados bajo la bandera de «Forza Nova». También se destacó en su intervención el señor Zamanillo, tocado con la boina de requeté.

Fueron muy significativos los ademanes que acompañaron los gestos «patrióticos» de algunos veteranos que, coreados por jóvenes bien educados en la escuela del fanatismo, exhibían viejos emblemas y enseñas. Todo un programa digno de repetición en la Plaza de Oriente en Madrid el 1° de octubre de 1975.

VIOLENCIA = VIOLENCIA. — Todo eso solo podía conducir a un resultado: encender odios, agitar pasiones y desatar la violencia, tratando de cerrar a cal y canto toda posible transición pacífica.

Y llegó el urgente decreto-ley antiterrorismo, entrado en vigor el miércoles 27 de agosto. Más de uno se atrevió a decir que el «antiterrorismo» serviría para apretar más ciertas mordazas. Y así sucedió a pesar de la negación oficial. Por eso hemos podido oír cosas como estas: «Yo reclamaría para la prensa la libertad número uno, pero uno se pasa la vida pidiéndole peras al olmo.» «Todos los periodistas del país quedan incluidos en el régimen especial de libertad vigilada.»

Si a «La Hoja del Lunes» del día 2 de septiembre le costó caro cierto atrevimiento, larga es la lista de expedientes, suspensiones y multas.

Se detuvo a trabajadores por haberse reunido en los locales de la empresa para tratar de problemas laborales. Simple aplicación del decreto-ley antiterroismo al considerar la reunión ilegal. Y al dueño de la empresa la correspondiente multa por complicidad.

Pero lo que sublevó las conciencias honradas fué el sepulcral silencio del dictador ante el clamor mundial pidiendo clemencia para los cinco condenados a muerte que terminó enviando al suplicio. Ni la voz del Papa sirvió para nada al «Caudillo de España por la Gracia de Dios».

Testigos fuimos de la forma en que se desnaturalizaba el fondo y sentido de las protestas, y también nos salpicaron las provocaciones, pues al rechazar la violencia como solución política obligados estábamos a recordar que la República se proclamó sin verter una sola gota de sangre, mientras que el régimen franquista se levantó sobre más de un millón de muertos, sin contar el sangriento suma y sigue de la represión que sucedió a la guerra civil.

Llovían los groseros insultos contra HOMBRES como Luis Echevarría (Méjico), Joop den Uyl (Holanda), Olaf Palme (Suecia), y tantos otros decorados de dignidad.

Don José María Pemán dijo hace muy poco: «La libertad no es un regalo que otorga el Estado cuando le parece. Es un derecho humano y natural que cuando se niega produce revoluciones. Y engendra repugnancia cuando se falsifica.»

Y Mgr. Matagrin, Obispo de Grenoble, declaró: «El mejor medio para poner fin a la violencia de los que se revuelven en nombre de la justicia y de la libertad, ¿no es el de instaurar un régimen político que respete los derechos y las libertades y que ejerza una verdadera justicia?»

Se escucharon vivas y aplausos para el general Pinochet al felicitar a Franco por las ejecuciones y éste contestar imponiéndole la Gran Cruz del Mérito Militar. Para el Obispo de Cuenca, José Guerra Campos, al proclamar: «La autoridad es delegada de Dios para castigo de malhechores.» Y para el gran excéntrico Salvador Dali cuando entre otras barbaridades lanzó muy bigotudamente: «España es un país donde pronto no habrá más terroristas porque serán liquidados como ratas. Serían necesarias tres veces más de ejecuciones.»

NOVEDAD EN EL FRENTE. — Nicolás Franco y Pascual de Pobil, sobrino del dictador, dijo el 21 de agosto: « En este otoño no cae nada, no cae nadie.» No contaba él con el parte otoñal que llegaría de El Pardo: **Franco ha muerto.** Y que en España repicarían las campanas. Para unos las de la tristeza. Para otros las de la alegría. Porque para eso existen las dos Españas hijas de la guerra civil, trágico y monstruoso episodio de la historia militar de Francisco Franco Bahamonde.

EL TIRANO HA MUERTO.
¡VIVA ESPAÑA!

T. G.

Compañero, simpatizante:
Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

"Sobre los amigos de sus enemigos"

● VIENE DE LA PAGINA 1

más elemental documentación política. Pues es problema más que de formación, de mera información. Se engaña el que quiere, el perezoso mental, el resentido o el indigente, pues el bagaje doctrinal leninista nunca ha discurrido por cauces ocultos, es muy claro. Sus giros tácticos no desmienten jamás sus fines. Simplemente los desfiguran para pasarlos de matute, lo que es perfectamente lícito desde «su moral revolucionaria», y nada se les puede reprochar. Cualquiera que sea la carga revolucionaria de una organización socialista dada, siempre quedará a merced del P.C. con quien se alie, y la cuestión es bien sencilla: esta supuesta organización revolucionaria (que para serlo deberá ser democrática y situar los intereses y la libertad de la clase trabajadora y de la sociedad por encima de la organización política del Estado) hará suyo el principio de la libertad (libertades concretas) y, consecuentemente de la pluralidad de criterios y organizaciones, lo que asegura y garantiza la vida política de su presunto aliado comunista. En cambio, éste último respetará el pluralismo mientras no pueda evitarlo, por las lógicas reservas que se derivan de su exclusivismo históricamente justificado. Todas las discrepancias y querellas que a veces se observan en algunos partidos comunistas giran alrededor de interpretaciones tácticas, de qué métodos son los más eficaces y adecuados, en una situación dada, para alcanzar los centros de poder y su dictadura. Cuando un Berlinguer o un Marchais se desgarran las vestiduras democráticas y proclaman descaradamente una política de «orden», interclasista y reformista, es por creer es la fórmula más viable para alcanzar el poder (y permitaseme la perogrullada), que no era el caso de un Cunhal, ya instalado en sus proximidades hace pocas semanas. ¿Habrá que recordar también que el «duro» y magro jefe portugués se desgañitaba por «los derechos del pueblo», por «la voluntad popular» y por su soberanía con no menos ardor y entusiasmo que sus colegas francés e italiano, por no citar a nuestro lenguaraz e inefable Carrillo? Pues parece que sí, ya que la inagotable tontería de tantos y tantos comentaristas políticos no se cansa de establecer diferencias. A Cunhal, en las proximidades del poder, se le censura su stalinismo. Se olvida su liberalismo de antaño. Berlinguer y Marchais, en la oposición, presentados como liberaloides inofensivos. Y Carrillo, punto aparte, repiqueteando en las puertas de las sacristías y de otros peces boquiabiertos, midiendo ya lo fácil que será su «trituración» cuando tanto ex-camisa azul o tal o cual monseñor le ayuden a poder resuscitar pequeñas biografías y viejas historias, lo que compone todo un panorama.

Para lo «suyo» (insisto que no se les puede reprochar), cuentan con la cándida credibilidad de sus colaboradores-adversarios (esto último lo somos todos los no comunistas) convirtiéndolos en asociados de una empresa que nunca puede ser común. Si habría un átomo de sinceridad democrática en sus propósitos, empezarían por unirse a las voces que denuncian la tiranía del Este, la dictadura del partido único que allí se perpetua y el imperio de la mordaza en aquellos pueblos. Vana esperanza de tantos ingénuos bienpensantes, pues precisamente, aquella es su acabado modelo de sociedad política; eso es el leninismo, que justifica la misma existencia de los citados partidos. Con lo que, repetimos, no hay engaño posible. Ignorar que su lucha es una interminable conspiración contra todos, es puro patanismo político.

Pero volviendo a «los demás», se llamen socialistas, católicos o liberales, asociados suyos, es donde se alcanza cotas de auténtico cretinismo político. Si ningún P.C. puede dejar de ser leninista, y el adjetivo se descompone: solo bajo la férula del P.C., **como poder total,** se «construirá» el socialismo, ¿qué se puede esperar de su colaboración? Sin embargo, insistimos, se trata de cuestión que no parece preocupar a muchos a la hora de elaborar proyectos y alianzas; incluso en gentes obligadas a un cierto rigor intelectual, lógica, coherencia doctrinal y documentación. Y entonces hay que pensar que si tras el brillo de tantas capas universitarias no se esconden: meros demagogos perdidos en el bosque de la palabrería; ciegos resentidos catastrofistas; gentes más preocupadas por esconder viejos recuerdos, que se repliegan a la amenazante coacción, o simples idiotas políticos.

GONZALEZ

El autentico socialismo español

● VIENE DE LA PAGINA 1

d mocracia germana. Piensan que este tipo de socialismo es una simple alternativa política entre las demás fuerzas que componen el panorama alemán, dejando a los sindicatos obreros las luchas sociales.

En cierto modo, no están muy equivocados. De igual manera, pueden inventar cualquier día un laborismo español que se acomode al criterio izquierdista que hoy se manifiesta en toda España.

El marxismo de un partido socialista es la esencia inherente a su propia ideología. Son principios irrenunciables. El obrero es marxista sin haber leído, inclusive, a Marx o Engels. Le basta su propia rebeldía e inconformidad con el actual estado social. La aceptación de la lucha de clases, la convicción de que el capital se forma con el producto de la explotación del trabajador y la certeza de que las utilidades significan la parte de trabajo no pagado al obrero, son sencillos principios marxistas que no necesitan mayor esfuerzo mental para ser comprendidos. Ellos forman parte de la ideología socialista y, por supuesto, del Partido Socialista Obrero Español. ¿Es esto una revolución? ¡Pues entonces somos revolucionarios!

Antonio ESCRIBANO

La educación, y no la legislación, es la que hace a los pueblos, pues la masa es como se la educa y no como se la obliga a ser.

MORRIS

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 2,50 francs
Abonnements
6 mois :
France .. .. 30 F
Etranger .. .. 35 F
12 mois :
France .. .. 60 F
Etranger .. .. 70 F
Administrateur :
José TORRENTE
C.C.P. 1095 71 R
Toulouse

Parce que c'est l'Espagne

C'EST vrai, il ne se passe guère de jours où, dans le monde, ailleurs qu'en Espagne, la violence d'Etat ne réponde à la violence contestataire ; guère de jours sans tortures, sans jugements accélérés, sans internements arbitraires, sans exécution. Or, il faut bien reconnaître que, en dehors de quelques secteurs ét oits, l'ensemble de l'opinion ne s'en émeut guère.

Parfois, la passion partisane se refuse à croire aux accusations portées contre tel pays vers lequel son cœur penche et préfère voir dans ceux qui dénoncent des adversaires suspects de mauvaise foi. Parfois, une sorte de racisme inversé fait que l'on excuse, sur d'autres continents, des pratiques que l'on condamnerait ici. Parfois cela se passe très loin, si loin que le Français ne se sent pas concerné. Un coup d'œil distrait sur le journal ou le petit écran, un hochement de tête — « Tout de même, ils vont fort ! » — et l'on passe à autre chose.

Mais, lorsque c'est en Espagne qu'une procédure qui se proclame elle-même « sommaire » au superlatif envoie à la mort de jeunes hommes dont nul ne saura jamais s'ils étaient innocents ou coupables, lorsque c'est en Espagne que la justice se fait l'instrument d'une terreur d'Etat, lorsque c'est le gouvernement de l'Espagne qui oublie tout à la fois que le jugement doit précéder l'exécution, et que la clémence peut suivre le jugement, on a mal. Pas seulement les ennemis du régime, pas seulement les permanents de l'antifascisme : l'Europe entière souffre, et crie sa protestation.

Pourquoi cette unanimité ? Pourquoi n'accepte-t-on, du gouvernement de l'Espagne, des comportements qui, ailleurs, n'éveillent guère d'échos ?

Il feint d'y voir une injustice, l'effet d'une vaste conspiration « maçonnique » — dont le Grand Maître se nommerait Paul VI ? — contre son pays et il semble réussir à mobiliser autour de lui, sur ce thème, une partie de son peuple. L'ampleur de la réprobation devrait être plutôt, pour tout Espagnol, un sujet d'orgueil, car elle traduit l'importance de l'Espagne aux yeux de l'Europe et d'abord de la France.

Cette importance, elle tient, tout à la fois, au passé, au présent et au futur.

L'Espagne, par son histoire, est trop liée à nous ; elle est trop une part de nous-mêmes : elle a engendré trop de saints, trop de héros, trop de génies créateurs, trop de grands mythes ; elle est trop une des composantes essentielles de ce que nous appelons encore notre civilisation, pour que nous puissions rester indifférents aux drames qui se déroulent sur son sol et qui, si souvent, se sont prolongés sur le nôtre.

Le présent a singulièrement renforcé ce sentiment d'appartenance à une même communauté. La double et inverse migration du loisir et du travail fait que, pour chaque Français, l'abstraite Espagne a pris, au gré des rencontres de vacances ou du labeur partagé, un visage familier et souvent amical. Les échos de la vie dans tel village de Castille ou de Galice se répercutent dans maints foyers de chez nous. On sait, par l'expérience vécue, que les espoirs et les soucis des hommes et des femmes d'Espagne, et leur idée du bonheur, sont les mêmes que ceux qui forment la trame de nos existences.

A partir de ce présent, l'avenir semblait tout tracé. La survivance anachronique d'une dictature épargnée par la défaite des fascismes restait la seule barrière séparant encore l'Espagne de l'Europe libre. Mais, malgré quelques sursauts brutaux qui rappelaient cruellement son origine, on la voyait s'étioler, comme le vieillard qui l'incarne. On pouvait espérer que le développement économique des dernières années allait trouver, sans heurts, son couronnement normal dans l'ordre institutionnel, et qu'un peuple depuis longtemps adulte allait enfin retrouver le droit de choisir librement son régime et son destin : ainsi se parachèverait l'unité de l'Europe.

Au printemps dernier, ce passage en douceur de la dictature à la liberté pouvait paraître proche. Sur la nécessité d'épargner à l'Espagne une retombée dans le cauchemar qu'elle a connu voici quarante ans, nombre d'opposants lucides au régime se rencontraient avec les moins aveugles de ses soutiens. Le chaos dans lequel semblait s'enliser le Portugal voisin, les outrances de certains séparatismes jouaient dans le même sens. On percevait dans l'air un début de libéralisation : la presse réapprenait à s'exprimer autrement que sous la dictée du pouvoir, des lézardes apparaissaient dans le mur de l'action policière, féroce parfois, stupide souvent, mais marquée ailleurs par des prudences singulières et par le souci de ménager l'avenir ; et l'on pouvait parler des droits de l'homme aux étudiants madrilènes.

Ce printemps de Madrid n'aura pas été long. Le vieil homme qui ne veut pas finir dans la paix, la camarilla qui s'accroche à lui pour conserver ses privilèges, les tortionnaires qui craignent pour leur vie ont choisi de rendre la transition impossible. Ils ont fermé l'issue qui eût permis d'accéder à la liberté sans passer par la violence ; en heurtant de front ces droits de l'homme qui restent le moins contestable des patrimoines de l'Europe libre, ils ont choisi de se couper d'elle, et de ramener le régime à ses origines.

Pensent-ils, ce faisant, ramener aussi l'Espagne à sa tradition ? Certes, il y a dans la tradition espagnole la part du sang et du feu, l'Inquisition, les atrocités réciproques des guerres civiles. Mais il y a aussi l'honneur et, même dans ces paroxysmes et ces déchaînements, la part de la grandeur : les fanatismes se voulaient serviteurs d'une idée, et chaque camp avait sa part de sacrifice et de courage. La grandeur, on la cherche en vain dans les exécutions d'hier : rien n'est venu racheter le refus de la justice et celui du pardon, ni le service d'une cause, ni même le salut de l'Etat.

Le salut de l'Etat, là où le

● SUITE EN PAGE 2

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers. Tél. : 21-89-73 — 31000 Toulouse

Directeur de publication : Lucien BRUN

Incertidumbre y gastos familiares

DE las últimas reuniones de los empresarios españoles sobresalen dos preocupaciones.

Les inquieta el porvenir político del país. De otro lado, los salarios son, en la práctica, la única fuente con que se cubren los gastos familiares —educación, medicina, vivienda, retiro, etc.—. En otros países estos gastos fundamentales están a cargo del Estado. En España, son los salarios quienes soportan tales cargas, lo que representa, a través de las peticiones de aumentos salariales, enorme presión sobre los costes de las empresas. Cuando esos gastos corren a cargo del Estado, además de constituír una distribución más équitativa de la renta, evita que los salarios sean, de hecho, la única retribución y consiguientemente, origen de tensiones sociales muy importantes, en los instantes en que hay alteraciones monetarias.

Los patronos españoles andan preocupados por el futuro político en que viven, les molesta el sistema tiránico que soportan, desean también el consentimiento democrático que rige en otros países. Avanzan la conveniencia de que el sistema político tenga grados de convivencia, estabilidad y libertad que gozan, por ejemplo, los países del Mercado Común. El régimen actual constituye un peligro, por no asegurar ningún porvenir. Nadie sabe lo que puede suceder, todo depende de la voluntad de unos pocos, que no son elegidos. Dicen que la falta de inversiones privadas, que se viene notando, se debe, en gran parte, a las incógnitas de orden extraeconómico que pesan sobre el país. Los empresarios españoles parece que añoran la vida política democrática en que otros países viven tras oponerse sindicatos y partidos. Prefieren las tensiones a que esa oposición dá lugar a la incertidumbre presente.

Cuando los gastos familiares están a cargo del Estado, tal medio, aparte de ser un factor que permite redistribuír la renta, es también un suplemento que tienen los obreros a sus salarios, pues las cargas que ahora soportan desaparecen y las sufragan instituciones financiadas por el Estado y no por ellos.

Según los patronos españoles, el país ha progresado económicamente los ultimos años; esto se debe a cierta estabilidad. Sin embargo, esta nueva España, más rica y de mayor cultura quiere renovarse, desea un cambio social; las corporaciones públicas como las universidades y los ayuntamientos son dejados al margen, cosa que no debe hacerse para ir a una renovación de la vida social y crear las condiciones de una estabilidad necesaria al desarrollo económico.

En definitiva, los empresarios españoles también destacan y desean las condiciones que sólo una democracia puede establecer. Mucho camino se ha debido recorrer, con experiencias negativas que han debido tener, para que en esos medíos se piense así.

César BARONA

Futuro : Radiografía de España

EN el momento de dar comienzo a este artículo pienso que Franco ya habrá dejado de existir. Si este fenómeno de la naturaleza, al que nadie puede sustraerse, hubiera acaecido cuatro decenios atrás, millones de ojos españoles no habrían derramado verdaderas cataratas de lágrimas producidas por el dolor que ocasiona la muerte, y las tierras de todos los confines de la patria no habrían sido regadas por la sangre generosa de más de un millón de sus hijos, víctimas de la ilimitada insanía de un monstruo sin paradigma en la historia de la Península Ibérica. Franco debe haber muerto satisfecho de él mismo. Durante cuarenta años ultrajó, ofendió, deshonró y despreció a otro número igual de millones de españoles, la inmensa mayoría de los cuales no habían cometido otro delito que el de defender con plenitud y dignidad, en los campos de batalla, una lucha desigual a la que les retó, contando a su favor con la ayuda de la Alemania nazi y la Italia fascista, ese aborto de la naturaleza, llamado Francisco Franco Bahamonde. Al despedirse del mundo habrá sentido una última satisfacción: la de relamerse de gusto la desdentada boca pensando en la sangre, todavía tibia, de los últimos cinco fusilados que ordenó fueran ejecutados en las primeras horas del 27 de septiembre pasado.

Franco ya no cuenta personalmente. Ya no puede dictar órdenes que sean mandatos. Por no dejar tras de sí, aparte odios y rencores que en próximidad de tiempo inmediato irán aflorando, ni siquiera ha dejado establecido un pobre remedo de doctrina del franquismo. En este sentido no ha pasado de sustentar una burda imitación del fascismo de tipo mussoliniano que en un principio consistió en la triple repetición de su asqueroso apellido que obligaba a mantener levantado el brazo con la mano extendida. Este saludo, herencia de la época romana, fué cayendo en desuso hasta quedar olvidado. Los españoles hicieron mofa de él. En las últimas pasadas semanas, algunos señoritingos madrileños volvieron a ensayarlo, al atravesar a paso rápido, por alguna calle matritense. Una medida precautoria. Seguro no se reproducirá el rítmico grito.

El franquismo, sin Franco, equivaldría a tanto como pensar en un guisado de liebre sin liebre. Empero, no puede negarse que el desaparecido dictador ha dejado tras de sí a muchos franquistas. Toda la gente bien acomodada en el régimen, que amasaron fortunas a la sombra del más clásico estraperlismo, se situaron en posiciones privilegidas de gobierno y adquirieron preponderancia en los organismos burocráticos. También cabe incluír, ya que no dejaban de percibir sustanciosos resultados económicos, con distinción social, la pléyade de mujeres y hombres, numéricamente no del todo desdeñable, que al socaire de hermosuras, por parte de ellas, y de blasones nobiliarios, por las de ellos, se encontraban incluídos en lugares preferentes en las nóminas de las empresas transnacionales. Esa es, en esencia y potencia, **grosso modo** explicada, la fuerza del franquismo español. Su sostén: la fuerza represiva del Estado. La policía política en sus tres estamentos.

Pero la voz definitiva, en el momento actual, de España, que no es otra que la del ejército, permanece silenciosa. ¿Acatará a Juan Carlos como rey de España, caprichosamente designado por Franco? ¿Se resolverá en favor de don Juan de Borbón, hijo de Alfonso XIII, que abandonó España en abril de 1931, sin abdicar a la corona? Desde el punto de vista de la sucesión real el heredero legal al trono establecido por los reyes católicos corresponde al conde de Barcelona. Franco, haciendo uso de su voluntad dictatorial quebrantó las normas monárquicas, y al designar para después de su muerte un posible rey, no el con más derecho a serlo, declaró extinguida la corona borbónica. De esa manera la dinastía de tal apellido quedó terminada con Alfonso XIII. El hecho de que Juan Carlos sea un Borbón en nada modifica la realidad establecida por el dictador que no volverá a ejercer el poder. La alternativa, pues, con respecto al futuro rey de España está en manos del ejército. Si éste, haciendo uso de la fuerza material de que dispone, lleva hasta el Palacio de Oriente en Madrid, a Juan Carlos, el régimen franquista se perpetuará por tiempo indefinido en la Península Ibérica, si es que cumple con el juramento que voluntariamente, hincado de rodillas ante Franco, pronunció solemnemente. Si el ejército haciendo de lado el testamento político de Franco apoya a don Juan de Borbón, automáticamente España se encontrará regida por la misma dinastía monárquica que el pueblo rechazó en limpias elecciones municipales el domingo día 12 de abril de 1931.

En cualquiera de los casos los españoles no habrán tenido participación en los destinos del país. Se les dará impuesta una solución de fuerza. Queda, no obstante, una posibilidad esperanzadora de sacar a España del marasmo en que ha vivido desde el comienzo de la guerra, acentúado ahora por la muerte de Franco. La última palabra, volvemos a lo mismo, la habrá de pronunciar el ejército. Ni pensar en la instalación de la República. Jurídicamente debiera serlo. Su destrucción fue motivada por la traición de militares sin honor, clérigos carentes de pudor, una burguesía de alma fría, gente ambiciosa de mantener privilegios, y residuos de gentes infrahumanas, de espíritu inquisitorial.

En la cumbre del poder va a encontrarse un rey. Ese fenómeno no contará con el respaldo popular. Pensando en España, ante el dilema que representa sí el padre o el hijo, sin hipotecar en manera alguna el derecho a ejercer libremente el de mostrar nuestra fe republicana como régimen político permanente para los españoles, aceptamos a don Juan de Borbón para encabezar la monarquía en la Península Ibérica. No está comprometido con el franquismo

● CONTINUA EN LA PAGINA 2